

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 126

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 1/2 a. m. - 1 1/2 A 4 p. m.

Preios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semejantes adelantados) " 1,20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 30 DE NOVIEMBRE DE 1902

La tesis del Dr. Cullen Ayerza

Terminábamos nuestro artículo anterior, sobre la importante tesis del doctor Cullen Ayerza, que con tanto talento trata la cuestión del Socialismo Católico, manifestando nuestro deseo de ocuparnos con predilección de la parte en que desarrolla las relaciones de la Iglesia con la sociedad actual y su misión con referencia a la solución de los arduos problemas modernos.

Hayca caudal en su importante tesis de los tan lentos argumentos que más de una vez, ha expuesto el sabio Pontífice reciente, quien con clarividencia y talento pasmoso ha dicho la última palabra sobre la materia, mereciendo los plácemes de amigos y adversarios.

Después de basar su argumentación sobre la necesidad de hacer de la familia el fundamento de la sociedad y sobre la sanción del derecho de propiedad como legítima conquista de la labor tesorera e industrial, sostiene que el derecho de propiedad deriva del derecho natural y se basa en el derecho del hombre a conservar la vida, indicando las limitaciones que a ello pone la Iglesia. Distingue esta entre la justa posesión y el uso justo del dinero; no discute el derecho de poseer, pero en cuanto a su uso la Iglesia sin titubear responde que: *no debe tener el hombre las cosas externas como propias, sino como comunes; de tal suerte que fácilmente las comunique con otros cuando estos las necesiten.* Es deber socorrer con lo que sobre, a los indigentes.

Aquí radican los hermosos fundamentos de la caridad cristiana.

¿Cómo se alivia el malestar general? ¿Cómo se remedian los males de la sociedad?

He ahí el problema.
Dice el autor que en la mayor parte de los casos, la miseria de los obreros es inmerecida; que la parte que se dá al trabajo en la distribución de los beneficios es reducida; que las causas que producen el mal que sentimos deben ser combatidas lo más pronto posible, hasta suprimirlas; que el obrero ha sido entregado indefenso en manos del capitalista; que la libertad de contratos entre patron y obrero no es un hecho; que el desenvolvimiento físico y la libertad moral y religiosa se encuentran en muchos casos fuertemente restringidos por el régimen industrial existente.

Esos son los fundamentos que obligan a la reforma social y a buscar inmediatamente los medios para aliviar al obrero del estado deplorable en que se encuentra y salvar a la sociedad del estallido de las masas, que puede producirse de un momento a otro, por el estado de opresión en que se encuentran y por el estado de ateísmo que entre ellas se infiltra más y más en la vida.

Hay que buscar la reforma de la sociedad, reformando al individuo, enseñando al niño y al adulto la doctrina cristiana e infundiendo en su alma las máximas sublimes de Jesucristo: preparando así al hombre de mañana a ser sobrio, trabajador, honrado y sobre todo a que en la lucha de la vida tenga la seguridad de que sus penas, si las soporta con resignación, son méritos que acumula para la eternidad.

Con esas hermosas palabras y ensalzando las bíblicas enseñanzas de amar a nuestros enemigos, bendiciendo a los que nos maldicen y obligándonos a tratar al prójimo de la misma manera que quisieramos ser tratados, despeja el autor la incógnita del sombrío porvenir de la sociedad y con mano maestra descorre el velo del porvenir y nos presenta risueños y lozanos los Círculos Católicos de Obreros, como los cuarteles donde deben cobijarse los obreros de Cristo, para salvar su fe en peligro y bragar por el triunfo de la justicia y de la verdad.

Hecho después el autor un merecido elogio de esas instituciones y más merecido aún de nuestro querido amigo el Rdo. P. Federico Grote, virtuoso religioso Rosentorista, a quien se debe la fundación de esos centros en la República Argentina.

Sentimos muy mucho no poder seguir al autor con la contracción y la atención que su libro nos merece, pues ello sería imposible en los límites estrechos de nuestro periódico.

Restáanos solo enviar al doctor Cullen Ayerza nuestras sinceras felicitaciones por su hermosísimo trabajo, el cual, estamos seguros, ha de despertar a muchos espíritus dormidos y los estimulará a laborar en pro de la gran institución de los Círculos Católicos de Obreros.

Quisicosas

A Buenos Aires lo tocó su día.

Los obreros de allende el Plata, excitados por los agitadores de oficio, amaron cada gruesa y cada holgorio que Dios nos tome confesados.

Aquella sinfonía parece que ya ha tocado a su fin, por aquello de que:

no hay plazo que no se cumpla,
ni deuda que no se pague,
ni mal que dure cien años
ni vida que no se acabe.

Pero a pesar de los pesares, no sabemos si la compostura de los platos rotos, habrá corrido por cuenta de los patronos o de los obreros.

Como siempre, es de suponerse que el hilo se habrá roto por lo más delgado, y que esos señores que viven ario revuelto, son los que habrán sacado la tripa de mal año, y la pelleja en sus cabales.

Y con la sangre de muchos obreros alucinados y de no pocos guardias civiles, que por razón de su oficio han tenido que intervenir en estas grescas sin comerlo ni beberlo, se han manchado las calles de la ciudad: y muchos hijos del trabajo, habrán quedado sin este benéfico padre, abandonados, llenos de familia y vacíos de pan, expuestos a los inevitables perances del futuro.

Y dico el refrán: hoy por ti y mañana por mí. ¿No le pasará dos cuartos de lo que pasa a Buenos Aires, a su hermana Montevideo, nuestra linda capital?

Dicen que por ahora no hay peligro; pero con todo allá lo veremos.

El asunto es que en la vecina República, se han tomado medidas radicales, contra esos agitadores, cuyo oficio es vivir de gorra a costillas de la idea y del sudor y de la credulidad del obrero.

De la República Argentina los han desterrado y los seguirán desterrando a granel; pero no cabe duda de que los tales señores se colarán bonitamente, por nuestro hospitalario puerto.

Pues claro está: como los tales busca vidas, tienen patente de faristas y hombres perniciosos para la sociedad y la República, y como por otra parte no son, ni curas, ni frailes, ni cosa que se les parezca, adelante pues, y cancha abierta.

Y entre tanto, lo que decía la mas arita del cuento: —mañana lo veréis.

EL MUDO.

De las «Misiones Católicas» órgano de

La Obra de la Propagación de la Fe

Relato interesante del R. P. Bourlet al R. P. Mollard, director de Seminario de las misiones extranjeras de París

Temporalmente debí alejarme de mis cristianos. De nuevo me encuentro entre ellos.

¡Cuán hermosa y qué indelibles encantos encierra mi choza de bambú y el murmurar del torrente que me adormece cuando nacen en el cielo las pálidas estrellas!

Vivo tan a gusto en esta región, que al nacer el día llega a parecerme agradable, armonioso, el monótono golpear de los mazos en los morteros. Pero lo que ha alegrado mi corazón con alegría nueva ha sido el encontrar a mis hijos, cariñosos, fieles cual eran al partir.

Sapieron mi llegada y presurosos vinieron a visitarme y ofrecerme presentes.

—Largo tiempo hacía, exclamaban, que nos abandonaste: no veíamos vuestra faz, y la tristeza se apodaba de nuestro corazón. ¡Habéis perdido la salud perfecta? ¿Os sentó bien el agua del Tonkin, etc?

Y preguntando, preguntando, acordáronse de mi caballo negro, y al decirles que murió durante el viaje de Nannan a Hanoi, se entristecieron hasta casi derramar lágrimas. Puedo aseguráros que he sentido inefable alegría. El misionero lo sacrifica todo por Dios, y Dios infinitamente bueno, se complace regalándole ciento por uno.

¿No es hermoso consuelo verse tiernamente amado de numerosa grey de espirituales hijos?

El domingo, después de la misa y de rezar la acción de gracias, los cristianos invaden mi casa. Quizás sea esto excesivamente democrático, pero es la costumbre del país, y en la casa del *phayou* entran también sin anunciarse por carta de visita: vienen tranquilamente a sentarse sobre el hogar. Esta conducta me place: vivo como en familia, y ¿queréis algo más hermoso que la familia? Pero si gozo las alegrías también debo sobrellevar las cargas. Cuando están cómodamente sentados bajo el cobertizo de bambú, —Padre, dice uno, mi hermano se halla gravemente enfermo; ¿no tendrías Vd. algo que lo curara?

¿Qué tiene tu hermano? para curarlo debo saber la enfermedad que padece.

Y el solicitante me dá interminables explicaciones, para esclarecer las cuales debo repetidas veces hacer numerosas preguntas: la cuestión acaba, sacando yo del fondo de mi maleza alguna maravillosa ungüento.

Nadie sería capaz de contar las dosis de quinina, de aguardiente alcanforado y de otras panaceas distribuidas desde que residí en el Laos. Gente sencilla y pobres, viven siempre solos en el bosque sin límites, y la medicina es arte que desconocen en absoluto; hace solo algunos años para atajar los progresos de las enfermedades contaban con un recurso: sacrificaban una gallina, una cabra ó un búfalo al maldito genio causante del mal, para atontamente suplicarle que se marchara.

Hoy que son cristianos, que no pueden creer en el pernicioso influjo de los malos espíritus, ¿de qué medios servirse, que hacer si el Padre no les prestara su desinteresado concurso?

Varias veces entro mis visitantes, se cuentan algunos ancianos. Los años han velado sus ojos. Padre, dicenme, somos muy viejos, nuestros

ojos apenas ven, y el vestido cae hecho pedazos porque no podemos remendarlo. ¡Ah, si nos atreviéramos! ¡os pediríamos un par de aquellos vidrios que se colocan delante de los ojos y de vuelven la vista!

Buscando y rebuscando encuentro en mis cajas los deseados, el demandante los recoge gozoso, emocionado los coloca cuidadosamente en la punta de su nariz y son dignos de ser oídos sus gritos y exclamaciones.

—Oh ¡qué bien! ¡qué claridad! ¡qué distinta! ¡veo! Desde hoy jamás me verán en el templo con los vestidos rotos.

Rio gustoso al ver y escuchar la sencillez de estos hombres niños y valientes: lo que me entristece es no poder contentar a todos.

Niños son, en efecto, los Tay y los Laotiens. Escondidos en los fueas inmensos que visten el suelo de su patria, puedo decirse que viven fuera del mundo más civilizado de los Annanitas: todo cuanto ven es para ellos cosa nueva y les arranca gritos de sorpresa. La pipa que uso los tiene maravillados; preguntan que manera las forma, quien supo labrarla, y luego se resuelven a decirme:

—Padre, me gustaría en extremo tener una pipa como esta.

Al contestarles que no puedo regalársela, dejanla resignados en el sitio de donde la tomaron y callan. No debo temer que algún judiciero se cuele en mi casa y se la apropie; Tay y Laotiens no son ladrones. Puedo dejar una *pijstra* encima de la mesa y permitir que numerosos visitantes llenen mi casa: la *pijstra* no desaparecerá.

(Continuad.)

Correspondencias

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

De Pando

Pando, Noviembre 25 de 1902.

Señores Redactores:

Con estos someros apuntes interrumpo el prolongado silencio guardado hasta hoy que ya reviso carácter de una seria infracción de los compromisos y deberes de correspondencia, con riesgo de que se olviden los lectores de EL AMIGO... que existió la pintoresca villa de Pando.

Tantado de ajustarme a las indicaciones de brevedad y variedad que en este género de colaboraciones recomendaba en una de sus últimas idem el inteligente y laborioso correspondal de Treinta y Tres.

Empezemos por donde suelen empezar amigos y enemigos, los unos para encomiar, los otros para denigrar, por el señor Cura Vicario.

No hay duda, que, particularmente en los pueblos, es muy a menudo el objeto de las habillitas más ó menos intencionadas de unos, por regla general desocupados incorregibles, y del respeto de la gente seria que no confunde sistemáticamente, y porque sí, el almidón con el trigo.

Pando no podía ser una excepción de la regla general.

Pero nadie podrá negar que el señor Cura, Pbro. don Marcial Pérez, a parte de su celo sacerdotal para el cumplimiento de sus sagrados ministerios, está dotado de un excelente espíritu de progreso.

Ahí están sino las obras que lo atestiguan.

Secundado por la digna comisión del Templo, hizo construir un amplio salón despacho, que era una necesidad sentida aquí, hermoseando al mismo tiempo los alrededores de nuestra plaza.

Dotó a la parroquia de una modesta pero desahogada casa: ha hecho levantar el espacioso y cómodo salón que ocupa el «Liceo San Luis»; bajo la dirección del inteligente constructor señor Fontana tocan ya a su término las obras de la reforma, rebaje y pintura del frente de nuestro Templo, que aun para aquellos que quieran prescindir de otras consideraciones no dejará de ser un adelanto digno de aplauso y reclamado por la importancia de esta villa, por la cualidad del edificio y por la situación que ocupa.

Vaya un modesto aplauso al Pbro. M. Pérez, en cambio de las muchas e injustas recriminaciones que oír.

Con satisfacción general del pueblo y con gran contento de la gente menuda sobre todo, terminaron el 23 los exámenes de las escuelas públicas de la villa.

Entendemos que han quedado muy bien impresionadas las autoridades eclesiales por el estado de adelanto de los niños, lo que supone en los maestros competencia y laboriosidad.

A juicio de los que entienden en estos achaques sobresalió la escuela de niñas confiada a la inteligente dirección de la señorita Paulina Mulet, secundada eficazmente en su ardua, nobilísima y meritoria tarea por la señorita María Lúpit.

A todos, maestros y discípulos, nuestros sinceros plácemes.

A juicio de los entendidos y si no sobreviene algún contratiempo, la cosecha este año promete ser muy abundante.

(Dios proteja con clemencia la ruda labor de nuestros sencillos y pacientes agricultores.

Con motivo de los próximos exámenes en el «Liceo San Luis» habrá un acto literario, que, a estar a los preparativos y por lo que hemos podido entender hará época entre nosotros.

Bien venido sea.

Realizáanse actualmente importantes reformas en el edificio de la «Botica del Pueblo». Una vez concluidas dichas reparaciones lo darán un hermoso aspecto, digno de los adelantos de la época y del objeto a que se destina.

Las reformas introducidas en otro orden harán de la casa una de las más importantes y ventajosas para la villa.

Estamos por ello de parabienes.

El día 8 de Diciembre revestirá este año las proporciones de un verdadero acontecimiento en nuestra villa.

El señor Pbro. don Francisco Mujica, hijo de Pando, celebra las bodas de plata de su primera Misa.

Con ese motivo se hacen preparativos dignos de la solemnidad de la fiesta patronal y del recuerdo grandioso a que nos hemos referido. ¡Laudos sea Dios!

Otro acontecimiento conmovió pronto a este vecindario, que se prepara a festejarlo con entusiasmo. El primero de Enero próximo termina la concesión del puente de Pando y queda libre al tránsito público sin gravamen alguno. Nada más justo que el pueblo lo celebre con regocijo. Con esto punto final hasta otra.

EL CORRESPONSAL.

De Treinta y Tres

Treinta y Tres Noviembre 24 de 1902.

Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Muy queridos amigos:

Si ustedes me permitieran guardar todas las reservas que hasta ahora han sabido guardar con mis insulas comunicaciones al AMIGO, yo les contaría algo nuevo; algo que, si en el movimiento general de los católicos, no es sino el adelanto de un paso de gallina, para nosotros tiene alguna importancia; pues llevamos gravada la pertinaz idea de colocar un trofeo al lado de aquellos que gallardamente se ostentaban en el Círculo Católico durante el último Congreso, y de cuya ausencia se lamentó en plena Asamblea uno de nuestros delegados.

Pero vamos por partes.

PROBABLE FUNDACIÓN DEL CÍRCULO

Empiezo esta correspondencia por donde debería concluir; porque tengo que ocuparme de la Asamblea de católicos que ayer tuvo lugar, cuando lo correcto era hablar de otras cosas anteriores que también les contaré; pero así soy yo; empiezo al revés para no imitar a ninguno de los nombrados en el párrafo anterior.

Ayer tuvo lugar el acto preliminar para la fundación del Círculo Católico de Obreros. Reunión de unos sesenta hombres llenos de los más ardientes entusiasmos.

Nuestro activísimo y querido Cura Vicario don Augusto Rey con esa gran elocuencia que Dios le ha dado, dirigió la palabra al auditorio y durante más de media hora, haciendo ver la diferencia entre el hombre creyente y el ateo, entre el obrero cristiano y el que no conoce otros medios que la violencia, llegó a la conclusión de la necesidad de fundarse aquí el Círculo Católico de Obreros, después de otras mil reflexiones oportunas que fueron frenéticamente aplaudidas.

Lo siguió en el uso de la palabra el Presidente de la Comisión de Propaganda don Ricardo Hierro invitando a la concurrencia a que siempre acompañasen al señor Cura Vicario en sus indicaciones y luego manifestó que si todos los presentes participaban de las opiniones vertidas por el Padre Rey, los invitaba a ponerse de pie en señal de asentimiento. Como si un resorte eléctrico hubiera movido a la concurrencia, todos se pararon prorumpiendo en entusiastas aplausos.

Cuando hizo uso de la palabra el señor Jefe Político, me sentí conmovido. No solo, dijo, se impone la fundación del Círculo por el espíritu cristiano, sino por conservar el decoro de nuestros esposas y nuestras hijas. El mismo señor Hierro indicó al Padre Rey, señor Hierro y el Secretario de la Comisión Luis Olivera Amoin para que confeccionen el Reglamento y lo presenten a una próxima asamblea, indicación que fué unánimemente aprobada.

Así terminó el acto de ayer: aun que no soy muy optimista, creo que para la próxima asamblea, tendremos mayor concurrencia y quien sabe si para entonces les puedo comunicar la nueva y grata noticia semi-definitiva. Mucho hay que esperar de nuestro infatigable Cura Vicario que no puede negar su sangre de vasco por lo pertinaz para conseguir lo que se propone.

CONFERENCIA DE SAN VICENTE DE PAUL

Mientras se iban preparando los trabajos para la reunión de ayer, no se habían olvidado los de la fundación de la Conferencia de hombres (Sociedad de San Vicente de Paul).

Si ya no está fundada la Sociedad, se debe a un largo viaje que nuestro Cura Vicario tuvo que hacer hasta Santa Clara de Olimar en donde duró varios días.

A ustedes se les presentará la oportunidad de ver a mi distinguido amigo el doctor Rius y darlo la noticia que los Congresales de Treinta y Tres participan de los mismos entusiasmos que a

él le manifestaron y que el Pbro. don Augusto Rey tiene ya, puede decirse, el *amasijo pronto*, para incorporar los elementos cristianos de su dirección a los muchos que en igual sentido se agitan en toda la República.

No se olviden de decir esto al entusiasta doctor Rius, y que pronto se le comunicará de otra manera.

EL MES DE MARÍA

Naturalmente que así tenía que suceder: la Reina de cielos y tierra debía ser agasajada y respetuosamente venerada en su mes; y a nadie debe causar extrañeza que noche a noche se vea nuestro Templo bastante concurrido desde que empezó el mes de María.

Los jueves y domingos ocupan la sagrada Catedral indistintamente el señor Cura Párroco ó su Teniente el Pbro. don Antonio Lembo; y esto cuando los entusiasmos del Padre Rey, que son frecuentes, no le dan por intercalar algún otro día de la semana. ¡Qué piadosas exhortaciones escuchamos! ¡Qué lindas Letanías y Ave María se cantan por el Coro de señoritas dirigidas por las Hermanas Dominicas!

EL CORO «CARMELO CALVO»

No crean ustedes que *pasó a mejor vida* el Coro «Carmelo Calvo»; no, señores.

Anteayer, día de Santa Cecilia reunió en su casa nuestro Cura Vicario a los antiguos elementos del Coro y a otros varios que se suponía tuvieran gusto en ingresar; y, después de un chocolate y otros agregados, manifestó el Padre Rey el deseo de que se continuaran las tareas, invitó a los demás, y en un santiamén ya quedó el Coro dispuesto a llenar su cometido, lamentando, eso sí, la ausencia de nuestro queridísimo amigo don Federico N. Abadie a quien tan señalados servicios debemos en el Coro y fuera de él.

A ese acto asistieron, por una deferente atención, el señor Jefe Político don Bernardo Berro y el señor Braulio Tanco.

Ah! me olvidaba: estaba también nuestro amigo Hierro que invitó a los concurrentes a que asistieran a la asamblea de ayer.

LENGUAJE TELEGRÁFICO

Feria aplázase para 1, 2 y 3 de Enero. Instalaciones adelantadas. Hay bastante animación.

Trabajase activamente en esquilas: apúranse sembrantes.

Prensa local ha empezado moderar su violenta propaganda; pues respetables personas pidiéron moderación hasta realización Feria.

Chlorin-sportable: tiempo tormentoso.

Hasta pronto los saluda

EL CORRESPONSAL.

No te metas a pagar...

De un pueblo de campaña nos llegó el siguiente *remitido*, que con sumo placer insertamos en nuestras columnas saludando efusivamente al nuevo colaborador:

HABLO EL RUY Y DIGO PU!

Ese es el refrán, que me vino a las mientes a la lectura de un insulso artículo publicado en la Unión de Canelones el domingo último, bajo el afamado epigrafe de *Pando* y con el cual topé al otro día de mi regreso de campaña.

En un principio dudé si merecería ó no los honores de la impugnación la sarta de dislates, que constituyen el contenido del desgraciado artículo; pero no con otro fin, que el de proporcionar un rato de solaz a los asiduos lectores de este diario, me resolví por la afirmativa.

Es el caso, que en un pueblo de campaña sucedió no ha mucho, que, con motivo de celebrarse las fiestas patronales, pronunció el penagórico Reverendo Padre Salesiano: hizo muy bien, en sentir de testigos auriculares, que, por razón de sus estudios profesionales, son autoridad bastante competente que algunos *intrusos*.

Pero héceme aquí, que a uno de estos y *uneto rido* que *fuera* de soberano macacador y escribidor impudente se le ocurrió decir que el orador, con ser sacerdote y todo, no se sabía de la misa la media; porque citó a Virgilio sin ton ni con y si solo por mostrar sus puntas de erudito. ¿Que usted no sabe, señor intruso, a qué propósito pudo el orador nombrar a Virgilio? Usted, si, que, por no poder la costumbre, está tocando el violón. Pues constele que fué el único entre los oyentes, a quien le cupo el honor de no entender el pensamiento del orador; porque quiso éste probar que el mudo pagano no tenía concepto verdadero de la religión y de la moralidad, y para esto apeló al testimonio de sus dioses, preguntando a sus oradores y poetas, y como entre estos ocupaba lugar preeminente precisamente por su mejor tino filosófico el cisme de Mantua, por eso expuso sus teorías acerca del origen del mundo y de la moral, que se leen, no en las Eglogas, sino en la Eneida y en especial en su libro sexto.

Hay más: quiso el *intruso* manifestar a los suscritores de «La Unión» que, como es autor de algunas prosas en verso, puede también competir en metafísica con el mismísimo Aristóteles, y a este fin (y podría demostrarnos que no fuera plagio el artículo en su segunda parte) se lanza a consideraciones sobre el realismo hipotético de Cousin, que nada reza con el objeto de su crítica.

Porque para probar (que no prueba) que el orador trajo a colección a Virgilio extemporáneamente, sale del tintero y espeta un indigesto farrago de mal combinadas ideas sobre la subjetividad de nuestras sensaciones.

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfureos, Biclورو, Fénico, Alquitran y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.
La Cooperativa 1144.

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154
ENTRE CONVENCION Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

FABRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia é Inglaterra de
Lozas blancas y de color
Porcelanas ídem ídem
Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos ídem ídem
Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador.
Recomendamos al público visite el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor á la preferencia del público.

Calle Uruguay núms. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

AVISOS DEPARTAMENTALES

Carpintería Suiza de Ambrosio Bianchi, calle Constitución 189, esquina Durazo—OANELO-NES.—Se encarga de cualquier trabajo concerniente al ramo.

Angel Rabelato é hijo Constructores.—Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería.—Calle San José.—GUADALUPE.

Carpintería de obra blanca DE **ISIDORO E. SANGUINÉ** EX-CAPATAZ DE J. B. OASTERAN Especialidad en escaleras de caracol y curvas—Armaduras para toda clase de negocios—Galpones y chuleta desmontables, garantiendo la buena construcción. 635—18 de Julio—635 ENTRE GABOTO Y MAGALLANES Precios módicos

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA DE **Anibal Belleni** 261—CALLE AGRACIADA—261 Al lado de la Iglesia de la Asunción Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, Portland y baldosas. Precios módicos. MONTEVIDEO

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOBRIERERIA

*** Luis Caviglia *** Fabricacion especial ensombreros para el Clero **ROPA BLANCA** Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRER **88 - Rincon - 88** MONTEVIDEO

Taller mecánico de carpintería, tornería y fábrica de muelles **A VAPOR** DE

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 604 y MINAS 145 y 147 Teléfono "La Uruguaya" 2366. Montevideo

LIBRERIA POPULAR

Juan Frerott y Ca 18 DE JULIO, 519

SUCURSAL: AGRACIADA Núm. 321 MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Expreso "El Pobre Argentino"

DE

OCTAVIO S. PELEO

CALLE MACIEL NUMERO 68

Se encarga

de embarque y desembarque de equipajes y demás transportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

Precios módicos

EL NINO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 586

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u. Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem ídem ídem Extra.

Idem ídem ídem Comunes.

Idem ídem ídem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR de RAMON IGLESIAS—CALLE PIEDRA 35 AL 40, FRENTE AL MERCADO DEL PUERTO.

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña, marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto

Se alquila

Por \$ 23 la casa calle Piedras N.º 87. Tiene 5 piezas y demás comodidades. Para tratar Maldonado 196.

Bragueros sistema Carlos Bebens



Bragueros sin elástico de metal, con más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar el cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Córcos ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para el lumbago y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles ó flotante y para afecciones enfermadas del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Bebens, ortopédico

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO Y CIA.

CALLE AGRACIADA NUMERO 184

Quinta de multiplicación en Marceñas. Se venden plantas de todas clases y se ha- ce todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

1a. Quesería Italiana del Progreso

10—CALLE EJIDO—10

DE

José Notaroberti

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, quesos del país duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondau casi esquina Colonia frente al número 26, ventas por mayor y menor precios sin competencia.

Los artículos se remiten á domicilio

LA MANCHESTER

COMPANIA INGLESA

DE SEGURO CONTRA INCENDIOS

CAPITAL Y RESERVAS 2.700.000 £

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

PARA INFORMES

EUGENIO O'BRIEN, ZABALA 68

Almacen de comestibles Y BEBIDAS

DE **CLEMENTE GUTIERREZ**

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licorosa finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios módicos. Se lleva á domicilio.

Sección comercial

BOLSA

Deuda Consolidada en M'deo	54.10	%
" " en Londres	51.59	"
" Interior Unificada	61.00	"
" de Liquidación	98.00	"
" de Certificados	79.70	"
" Diferenda	26.00	"
Empréstito Extranjero, 1.ª Serie	80.40	"
" " 2.ª	80.00	"
" " 1901	79.50	"
Empréstito Brasilero	84.00	"
Cédulas Hipotecarias, Serie A	68.20	"
Banco Hipotecario	15.59	c/u

CAMBIOS

TIPO DE LOS BANCOS	90 DIAS	VISTA
S/Londres	51 7/8	51 1/4
S/Paris	5.43	5.39
S/Alemania	1.40	1.36
S/Italia	—	5.37
S/Madrid	—	7.01
S/Nueva York	—	0.98
S/Brasil	—	20.50
S/Buenos Aires	—	14 1/2 premio.

BOLSA ARGENTINA

Oro cerró á 227.40.

Productos de ganadería y agricultura
Lanas—Los 10 kilos \$ 3.40 á 3.60.
Trigo—Los 100 kilos sin bolsa, 2.30 á 2.35.
Maíz—Los 100 kilos, 1.70 á 1.85.
Harina—Los 10 kilos, id. 0.87 á 0.91.
Cueros vacunos—Los 10 kilos 2.90 á 3.30.
Cueros laneros—El kilo 0.25 á 0.28.

Precio del ganado

PARA APASCO

Bovinos: \$ 10 á 20.
Novillos: \$ 10 á 21.
Vacas: \$ 12 á 16.
Terneros: \$ 4 á 6.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 2

Clementina

FOR
S. y D.

fallece...

Se lo que os pido y porque os lo pido y lo repito Delannay no perdáis á mi hijo!

Había hablado con tanta vehemencia, que cayó extenuada. Delannay se arrojó, le tomó la mano y repitió varias veces.

—¿Qué queréis de mí? Ordenad y seréis obedecida... hablad querida prima!

Hizo un esfuerzo supremo, estrechó fuertemente la mano de su prima y le dijo:

—Quiero que Gustavo permanezca confiado hasta concluir su educación á los piadosos maestros que le he escogido; que cuando vuelva á vuestra casa, no le impidáis ni con observaciones, ni con burlas, obediencia á los preceptos de la Iglesia; que lo alejéis de las malas compañías; que lo apartéis de las malas lecturas; en fin... que hagáis lo que su padre y yo hubiéramos hecho si hubiéramos vivido... En cuanto á mi hijo, mi pobre Clementina, que continúe su educación en el establecimiento religioso en donde se encuentra y bajo la dirección de mi parienta Madama Rami con quien vivirá cuando salga del Sagrado Corazón esta es mi voluntad.

—Obedeceré á ella...

—Pero mi súplica, mis íntimos deseos, los comprenderéis? No destruiréis las creencias de mi hijo? No conservareis piadoso y sencillo? No le enseñareis la sed de la riqueza, el amor de los placeres? Perdonadme Delannay pero ¡tened! acordaros que, delante de Dios, os confío á mi

hijo, puro, religioso, cándido y que á los pies del Soberano Juez, os reclamaré su alma; si por vuestra culpa se perdiera!

Un largo silencio, sucedió á estas palabras, Delannay repitió varias veces:

—Soy un hombre de honor y os he dado mi palabra...

—Sí, replicó al fin, si amigo mío, lo sé; pero no sois cristiano y no comprendéis el motivo de estas últimas recomendaciones... Quiera Dios iluminaros!... quiera, si sois fiel á vuestros compromisos, calmaros de bendiciones... ¡Oh, cuanto rogaré por vos, si guardáis fielmente el depósito que os he confiado! Adios, ya no puedo hablar más. Adios; amigo mío, adios!

No concluyó; pero tomó de debajo de su almohada una carta sellada y la entregó á su primo quien leyó en alta voz: para mi hija el día de su mayor edad.

Después de esto inclinó la cabeza y dirigió al tutor una mirada en donde se pintaban todas sus inquietudes; él le besó la mano y salió, penetrado de este tierno espectáculo, pero no desengañado de sus errores: conmovido pero no convencido.

—Hermana, dijo madama de Pons, creéis que sea fiel á su promesa? Ah! si lo pudiera esperar, cuán dulce me sería la muerte!

—Dios lo permitirá señora y vos rogareis por él y por vuestros hijos.

—La suerte de mi hija no me inquieta; sé á qué manos la he confiado... pero Gustavo!...

—Calló y fijó sus miradas en el crucifijo.

—La noche se aproximaba, va á volver... dijo la hermana.

—Que me lo traigan y que vayan también á buscar á mi confesor.

Cuando el joven volvió del colegio donde pasaba todo el día, corrió al instante hacia el lecho de su madre, que lo acogió con un último beso, una última sonrisa en la cual revivían todas las afecciones de su vida; él se despertó sin embargo,

de la gravedad en que la encontraba y se echó á llorar.

—Mi buen Gustavo, le dijo con voz ininteligible, me afliges, no llores; pero si quieres que mi muerte sea bien tranquila, prométeme, mi querido hijo, que amarás siempre al Señor, que no cesarás de encomendarme á él...

—No mamá, no lo olvidaré jamás, os lo prometo.

—Sé bueno con tu hermana: amaos reciprocamente... te bendigo por ella y por tí.

Sus manos se extendieron sobre la inclinada frente de su hijo: fué el último esfuerzo de su vida; ya no podía hablar; pero su corazón velaba aun por la oración y durante una larga agonía, no cesó de elevar al cielo su alma santificada por los sufrimientos y por la unión con el Dios de la Cruz.

Hiciera la mañana, el huésped celestial se desprendió por fin de su envoltorio mortal, la respiración desigual y penosa de la moribunda cesó, y no se oyeron sino el llanto de Gustavo y la voz conmovida de la religiosa que de rodillas salmoneaba el oficio de difuntos.

CAPÍTULO II

EL TUTOR

Por viva y real que fuese la impresión que recibió Mr. Delannay en el lecho de muerte de madama de Pons, no tarló en borrarse, pues su alma no era de aquellas en la que las ideas é impresiones se graban de un modo duradero. Ligero,

movible hasta el exceso, enemigo de la refeción, completamente entregado á la sensación presente, alejaba, como por instinto, los pensamientos graves, los recuerdos tristes, las aprensiones sinisterras ó aun sencillamente serias.

Era ante todo, un hombre de mundo, que miraba la vida como un gran festín cuyos instantes era necesario alegrar y embellecer, sin inquietarse; si el festín tenía lugar sobre un volcán, si los instantes gozosos y rápidos vendrían á concluir en una eternidad oscura y terrible. Era viudo, sin hijos y rico; su reputación era intachable; había correspondido á todos sus compromisos. Su carácter fácil le habían conquistado muchos amigos y estas cualidades unidas á las relaciones de un parentesco bastante cercano, habían inducido á Madama de Pons á nombrar á Delannay tutor de sus hijos. En cierto modo sus previsiones paternales no fueron frustradas; la fortuna de los dos huérfanos fué administrada con integro y escrupuloso cuidado. Cuando Gustavo, los días de salida, venía á comer á casa de su tutor, encontraba en ella la mejor acogida, la pequeña Clementina recibía de él cartas amistosas y delicadas presentes; cumplía en fin con su deber como cumplido caballero; pero como tristemente lo había previsto madama de Pons, la sabiduría mundana, el honor y aun la bondad, no bastaban á una tan noble tarea; era necesario algo más y de esto algo, Delannay estaba completamente desprovisto. Sin embargo obedeció al pie de la letra las últimas recomendaciones de su prima. Gustavo no

Pedid en todas las Librerías

EL

Almanaque de EL AMIGO DEL OBRERO

Ejemplar: 10 cent.